

# CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS DE VIDA CONSAGRADA DE HERMANA CRISTINA

16 DE SEPTIEMBRE DE 2018

A LA HERMANA CRISTINA

Yo quisiera encontrar  
las palabras adecuadas  
para poder valorar  
cincuenta años de vida  
entregada siempre a Dios  
y también a los demás.

Y de esos cincuenta años  
más de la mitad están  
justo en la memoria nuestra  
y no se pueden borrar.

Pues sí, la Hermana Cristina,  
una más entre nosotros,  
-con perdón, sin ofender-  
se diría que es divina  
y en todas partes está:

Está en las oraciones,  
lo primero y principal,  
en la Liturgia, el Colegio,  
Pastoral, Pretecnológica  
en Primeras Comuniones,  
en el taller de costura,  
visitando a los enfermos,  
Santa María de los Ángeles,  
llevando la Eucaristía,  
anima Vida Ascendente...

Y siguiendo el carisma  
de Don Pío Gurruchaga,  
ayuda a los sacerdotes  
para que lleguen a todos  
sus múltiples bendiciones.

Y aunque no lo sé seguro,  
veo a la Hermana Cristina,  
igual que Santa Teresa,  
andando entre los pucheros,  
trajinando en la cocina.

No se pueden resumir  
en unas torpes palabras,  
cincuenta años de entrega,  
obediencia, sacrificio,  
amor y fidelidad.

Le pedimos al Señor  
que siga Vd. muchos años  
en su incansable labor,  
y si es entre nosotros  
no habría nada mejor.

Que Dios la bendiga, hermana.  
Que sea Vd. muy feliz.  
Que haya muchas personas  
que, fijándose en su ejemplo,  
se ofrezcan para servir.

Es hora de terminar.  
Y para hacerlo, lo haremos  
como Trini, hoy presente  
así siempre en nuestra mente  
puesto que era la reoca:

¡Viva la Hermana Cristina!  
¡Que viva también Daroca!  
¡Que viva Torreldones  
y todos los españoles!

Con la admiración, el afecto y el agradecimiento de

Pablo Urosa Martínez y toda su familia.